

MEXICO - La Derecha Llega al Poder

Manuela Garza Ascencio

Martes 5 de septiembre de 2006, puesto en línea por [Manuela Garza Ascencio](#)

La Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación declaró válida la elección presidencial del 2 de julio confirmando así que Felipe Calderón Hinojosa será el nuevo presidente de México. Después de seis años de irse abriendo brecha, la derecha mexicana-la real, la tangible, la amiga de la Iglesia Católica conservadora, a la que no le temblará la mano-llega a la presidencia de la República. Y con esto podemos confirmar que en efecto, el gobierno de Fox fue un gobierno de transición; de la transición a la derecha.

Leonel Castillo González, presidente del Tribunal Electoral confirmó que “el ciudadano Felipe Calderón Hinojosa es elegible y se le declara presidente electo para el periodo del 1 de diciembre del año 2006 al 30 de noviembre del año 2012.” Y con esto parece concluir lo que sin duda ha sido uno de los procesos políticos más dolorosos de nuestra historia reciente. Doloroso porque mientras muchos millones estarán contentos, muchos otros millones, los más, sentimos un vacío en el estómago. Doloroso porque quienes hoy llegan oficialmente al poder no representan la realidad de nuestro país roto y desigual. Doloroso porque somos muchas y muchos quienes no queremos a la derecha en el poder. Doloroso porque Calderón llega a la presidencia luego de un proceso turbio y lleno de irregularidades gracias al apoyo del gobierno que hoy abandona los Pinos. Esto último, a juzgar por la postura del Tribunal, al final se vale, ya que si bien se confirma que el presidente Vicente Fox intervino, sus intervenciones no fueron “tan graves”.

Somos muchas y muchos quienes hoy sentimos enojo, pero sobretudo preocupación porque tomada la decisión, validada la elección, comenzamos a sentir el peso de lo que esto significa. Porque en el momento en que el Tribunal Electoral valida el triunfo del PAN, el centro de la discusión ya no es si Andrés Manuel debió o no debió ser el presidente, si sería mejor o peor. En los hechos el presidente es Calderón y es él y lo que representa para México lo que debe ocuparnos y preocuparnos a partir de ahora. Pensemos por ejemplo en las declaraciones emitidas por funcionarios de la Secretaría de Gobernación con respecto a las políticas de población. Los altos funcionarios de SEGOB consideran que el bajo crecimiento poblacional de nuestro país se acerca a niveles peligrosos. Si las mujeres continúan teniendo 2.2 hijos cada una en el futuro no habrá suficiente mano de obra y el crecimiento económico de México se estancará. Según su lógica, la solución a esta ‘crisis’ reside en revisar la política poblacional de México, incluyendo el abasto de anticonceptivos. Es obvio que la derecha se ha dado cuenta que argumentos de carácter moral o religioso en cuestiones de sexualidad ya no son tan efectivos. Ahora utilizan el lenguaje del nuevo discurso hegemónico, la economía. En ella se esconderán y con ella legitimarán las acciones retrógradas e insensibles que planean llevar a la práctica. En ella validarán políticas sexuales y reproductivas discriminatorias y alejadas de la realidad de las y los mexicanos.

El camino de la derecha nos llevará a más pobreza y más desigualdad porque cuando miran hacia abajo lo hacen con lástima pero sin indignarse. Porque como lo han demostrado para ellos es obvio que unos sean ricos y otros sean pobres. Por eso les inquieta que la ‘mano de obra’ se agote. Dan sin quitarse nada. Podemos esperar que las políticas públicas sigan asistiendo a los pobres a través de vales, becas y seguros populares por los que hay que pagar. Porque la existencia de la pobreza para ellos parece ser parte del status quo.

Felipe Calderón debe asumir que una gran parte de los mexicanos y las mexicanas no votamos por él. Que el gobierno que lo antecedió y el proceso electoral que hoy lo hace el nuevo presidente le dejan un país dividido y herido. Que hay muchos que no creen en la legitimidad de su gobierno y por tanto tendrá que hacer mucho más que conciliar. Tiene la obligación de gobernar con y para quienes no votamos por él y no en nuestra contra. Deberá de aprender a escuchar con tolerancia y respeto todas aquellas voces que no estamos de acuerdo con la suya. Tendrá que entender que hay cosas que muchos y muchas no estamos

dispuestas a negociar, como lo es la anticoncepción de emergencia y la autonomía de las universidades públicas. Deberá trabajar mucho y con inteligencia para consolidar su gobierno, el cual desde antes de comenzar está en la cuerda floja.

Hoy en México llega la derecha al poder. Reflexionemos sobre las consecuencias que esto traerá para el país. Ahora que es un hecho, que no hay vuelta de hoja, asumamos lo que esto puede acarrear y lo que nos exige.

Agradezco la colaboración de Verónica Zebadúa Yáñez para desarrollar algunas de las ideas de este artículo.

Manuela Garza es candidata a Maestra en Antropología por la New School for Social Research y editora de AlterInfos.